

ción *por la revolución*. Su objetivo sólo es, por ahora, destruir todo lo existente.

---

### Otra víctima de los rayos X

Acaba de morir el doctor Adolfo Leray, ilustre radioterapeuta francés. En 1901 fundó un centro radiográfico en el Hospital Saint-Antoine, en donde su abnegación rayó en santidad. Durante la guerra, dejó su laboratorio, para ir a radiografiar en el campo de batalla a millares de soldados heridos. Así contrajo la inevitable radiodermatitis que lo mató. Fué un héroe que despreció el dinero—y cosa más rara aún—despreció la gloria. Cuando un grupo de admiradores quiso llamar la atención pública sobre sus virtudes, él protestó dulcemente diciéndoles:

«No olviden que la luz fuerte no me atrae: yo me he dedicado a los pálidos rayos X».